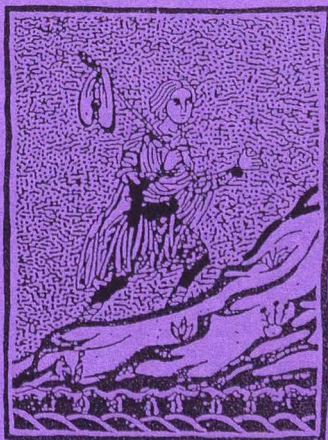


Actividades Jacobeas

Caminos del Espiritu



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE  
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano  
Donostia 2009*

“Siento sed.”

Cristo tiene sed de mi amor.

Edición de 457 ejemplares

nº 319



Boletín nº 94

Se imprimió en San Sebastián, en el  
último trimestre del año 2016.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA  
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA  
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA  
Teléfono 943 427 281  
Web: [www.caminosnorte.org](http://www.caminosnorte.org)  
e-mail: [caminosnorte@caminosnorte.org](mailto:caminosnorte@caminosnorte.org)

# Un año atípico

Al igual que en años anteriores, el pasado enero, en La Casa de La Rioja, celebramos la reunión de trabajo con todos los interesados en colaborar con la Asociación, bien entregando credenciales, bien como hospitaleros en nuestros distintos albergues, apuntándose casi los de siempre, desgraciadamente con pocas caras nuevas; eso sí, todos los asistentes muy animados y con ganas de trabajar.

En principio, el año se nos presentaba sin novedades, por lo que planificamos las credenciales y los turnos de hospitaleros sin mayores problemas. Sin embargo, en el mes de abril tuvimos una muy grata noticia, como era la posibilidad de que pudiéramos llevar el albergue del convento San José en Zumaia desde junio hasta mediados de octubre, lo que nos obligó a replantearnos todas nuestras previsiones, pues teníamos que cubrir con hospitaleros 18 turnos de 10 días, lo que, cuadruplicando y quintuplicando algunos de los turnos, pudimos conseguir, pero con el enorme esfuerzo de poner en marcha un nuevo albergue y con todas las dificultades que supone. La verdad, el esfuerzo mereció la pena.

Como ya lo hemos comentado anteriormente, tuvimos problemas con la instalación del albergue de Jakintza, lo que nos obligó a llamar a muchas puertas, encontrándonos con la inmensa suerte de que la ikastola Mariaren Bihotza nos ofreciera sus instalaciones, pero nuevamente con el esfuerzo de instalar un albergue en un nuevo local que, además, por el hecho de estar funcionando parcialmente la ikastola, nos obligó a poner un servicio de “recepción y consigna de mochilas”, ya que, caso contrario, los peregrinos, desconociendo la situación, entraban tranquilamente en la ikastola.

En Zarautz, al igual que años anteriores, montamos el albergue, si bien tuvimos que organizar otro “desembarco”, ya que para ampliar la capacidad del mismo instalamos otras doce literas completas y, por orden de la dirección, tuvimos que poner también un servicio de recepción de mochilas, pues, al estar trabajando otras personas en el inmueble, los peregrinos los terminaban “asaltando”. La verdad, no nos podemos quejar y, en todo caso reconocer, han tenido mucha paciencia con nosotros y los peregrinos hasta ahora.



Afortunadamente, en el resto de albergues (Pasai Donibane, Andoain y Beasain) no tuvimos ninguna alteración con respecto a años anteriores.

Una vez pasados todos los “sofocos”, mirando hacia atrás, nos damos cuenta del enorme esfuerzo que hemos realizado, especialmente los 122 hospitaleros que han terminado cubriendo 74 turnos, como ya hemos señalado anteriormente, algunos de ellos realizando 4 y 5 turnos, por lo que muy sinceramente les agradecemos su disposición, si bien dentro de lo posible, tendremos que poner soluciones para no “quemarlos”, a cuyo efecto, además de hacer un llamamiento a nuestros socios, pediríamos a la Federación de Asociaciones de Hospitaleros que colaboren y atiendan en nuestros albergues.

Las cifras de peregrinos atendidos que indicamos a continuación, también han sido muy gratificantes:

Pasai Donibane	2.389	Zumaia	2.923
Donostia	3.834	Andoain	221
Zarautz	3.650	Beasain	322
		TOTAL	13.339

Es decir, hemos atendido y, por tanto, han dormido en nuestros albergues 13.339 peregrinos en total, que, con respecto al año anterior (contando el nuevo albergue de Zumaia), supone un aumento de 4.238 peregrinos.

No obstante, no todo son buenas noticias, pues especialmente en los meses de julio y agosto, el número de personas que podríamos denominar peregrinos es muy escaso y la inmensa mayoría, pseudo-peregrinos (por no llamarlos turistas), que se aprovechan de nuestras instalaciones y disponibilidad de los hospitaleros y se dedican a ir de playa en playa durante unos días.

Estamos ya estudiando medidas que, cuando menos, nos permitan en lo posible atender con prioridad a los peregrinos sobre los pseudo-peregrinos, pero reconocemos que no será fácil ni popular y tampoco quisiéramos complicar en exceso la ya difícil tarea del hospitalero.

Fernando Ímaz (Presidente)

# XXXIX Jornadas Iacobneas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Dada la vinculación de nuestra Asociación con el Monasterio de San Juan de Ortega, donde en 1.991 iniciamos el sistema de atención a los peregrinos por medio de turnos rotatorios de hospitaleros voluntarios, estábamos expectantes ante la conferencia del Dr. Francisco Etxeberria, Director de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, que el año 1.992 realizó el examen más técnico de los realizados a sus restos óseos, encontrándonos además, con la agradable sorpresa de que nos explicó diversas intervenciones de patólogos forenses a lo largo del Camino de Santiago (Roncesvalles, Euskadi, León, Santiago).

La conferencia fue magnífica y el enfoque de la misma extraordinario, ya que se acerca a la historia desde el ámbito forense, proporcionándonos repetidamente curiosísimos detalles explicativos avalados por diapositivas para una mejor comprensión de los asistentes.

En Roncesvalles concretamente, además de los restos de Sancho El Fuerte y la polémica sobre su altura, se hayan depositados en la cripta del denominado Silo de Carlomagno multitud de restos óseos, que en su mayor parte se supone pertenecieron a peregrinos fallecidos en su entorno, con detalles curiosos como el encontrarse con un cráneo que había sido trepanado y que había sobrevivido a la trepanación.

En León en 1.993, realizaron otra serie de investigaciones sobre los restos existentes en el Panteón de la Real Basílica de San Isidoro, que en general todos conocemos por sus maravillosas pinturas románicas, pero, además, existen una serie de sarcófagos con enterramientos reales. En Santiago de Compostela en 1.879 se investigaron los restos de Santiago El Menor.





*Por Francisco Etxeberria*

Centrándonos en San Juan de Ortega, nos comentó como en 1.991, unos peregrinos alemanes abrieron la tapa de piedra del sarcófago y temiéndose las autoridades eclesiásticas mayores destrozos, les encargaron en 1.992 el examen exhaustivo de los restos. Anteriormente había habido un intento de apertura en 1.450 que dio lugar a la leyenda del enjambre de abejas que salieron volando del interior del sarcófago. Posterior, en 1.474 Isabel La Católica, para interceder al Santo ya que no tenía descendencia, tuvo posterior 2 hijos llamados Juan y Juana. También con motivo de unas obras de acondicionamiento en 1.966.

Explicó como los restos no estaban como todos los que conocen el monasterio podían suponer, es decir, en el maravilloso Baldaquino gótico florido que se contempla en medio de la iglesia, sino en un sarcófago muy modesto, todo de piedra que está inmediatamente debajo de la iglesia, en la cripta.

En el examen realizado, se pudo apreciar perfectamente su estatura 1,77 m, complexión, que sus restos óseos, en aceptable estado estaban cubiertos por una tela de seda verde con inscripciones en árabe, un cartucho de zinc con pergamino, patena de plata, cáliz de plomo y, lo que en aquella época no resultaba tan extraño, como era el que además de sus restos, debajo de su brazo izquierdo tuviera dos fémures, posiblemente reliquias de cuando estuvo en Tierra Santa.

Además de la conferencia, tuvimos un coloquio muy rico y esclarecedor de diversos detalles solicitados por algunos de los asistentes que hizo las delicias del numeroso público.

# XXIX Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Aprovechamos la celebración de nuestras XXIX Jornadas Jacobeas para presentar dos proyectos en los que habíamos trabajado mucho, y en los que previsiblemente los resultados no fueron acordes con el esfuerzo realizado por la Asociación, pero para los que precisábamos la colaboración de nuestros socios y simpatizantes.

Hace varios años presentamos un proyecto a Donostia 2016, con el resultado de que ni tan siquiera nos acusaran recibo del mismo.

No nos desanimamos, y nuevamente, a primeros de año les presentamos otro proyecto, con la diferencia de que independientemente de lo que nos dijeran y puesto que no les pedíamos nada material, lo pensábamos llevar a la práctica. Sí teníamos por el contrario el apoyo del Gobierno Vasco que nos financió unas camisetas, naturalmente blancas y azules, con la leyenda de Donostia 2016, la vieira y la Vía Láctea (la camiseta era partiendo del diseño de la de San Juan de Ortega del año 1.991).

Queríamos que los peregrinos de más de 50 países que recorren nuestros caminos tuvieran cuando menos un recuerdo, para lo que diseñamos cuatro columnas de socios peregrinos, que partiendo de Beasain, Hondarribia, Irun y Deba, y saliendo el 23 de julio, llegaran a la Playa de la Concha a las 12 del mediodía el día 25 de julio, Festividad de Santiago, donde serían recibidos con Triki Trixas y Gaitas Gallegas.

El segundo de los proyectos presentados, era la III Marcha Revitalizadora del Camino Vasco del Interior, que cada 5 años (anteriormente el 2.006 y el 2.011) realizamos intentado promocionar dicho camino del Túnel de San Adrián, que en el siglo XVI era más recorri-



## Conferencia coloquio: *Presentación de proyectos*



*Por Paco Martínez  
y  
Fernando Ímaz*

do que el de Roncesvalles, al haberse convertido el Camino en una vía mixta de peregrinación y comercio.

Consiste fundamentalmente en, partiendo de Irun, recorrer el camino por Oiartzun, Astigarraga, Hernani, Urnieta, Andoain, Tolosa, Alegi, Itsasondo, Ordizia, Beasain, Olaberria, Zegama, atravesar el Túnel de San Adrián y por la Llanada Alavesa seguir hacia Agurain, Gasteiz, La Puebla de Arganzón para terminar llegando a Haro.

Dado que, afortunadamente todos seguimos cumpliendo años, aunque a algunos nos pesen, hemos previsto el llevar un furgón de tipo mixto para impedimentas, mochilas, colchonetas etc., y 9 plazas de pasajeros para los que lo precisen o deseen acortar alguna etapa. La Marcha será cómoda y festiva, suponemos que al igual que en anteriores ocasiones, con recibimiento por los alcaldes de distintos pueblos, cenas festivas etc.

La verdad, los medios nos han dedicado en otras ocasiones amplia cobertura informativa, pero pasada la fiesta, no termina repercutiendo en los peregrinos que recorren dicho camino, y, tenemos que ser nosotros, los que además de participar en la marcha, cuando se nos acercan a nuestras sedes los futuros peregrinos a por la credencial, les tenemos que animar, especialmente si ya han realizado el camino con anterioridad, que salgan de sus propios domicilios y por el Camino Vasco del Interior, enlacen con el Camino Francés en Santo Domingo de la Calzada.

La charla estuvo muy animada, para las Olas, había muy buen ambiente, pero fueron muy pocos los que se comprometieron para la III Marcha Revitalizadora.

# XXX Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



El hoy doctor Julio Martínez, siendo estudiante de medicina y merced a una proyección que un profesor francés les había dado sobre el Camino de Santiago, ni corto ni perezoso se lanzó a una auténtica aventura como lo era en aquellos tiempos de 1.965 el hacer el Camino de Santiago, que por supuesto no estaba señalizado, no disponía de albergues, ni existía prácticamente documentación que te indicara el recorrido. Pertrechado con una impedimenta de decenas de kg (el saco de dormir era de piel de cordero), hacha, machete, tienda de campaña y mochila (de las de entonces), impedimenta que había pedido a los militares en el cuartel de Loyola, salió de su domicilio en el centro de Donostia... pero en llegando al Barrio del Antiguo, ante la imposibilidad de continuar con semejante peso, dejó gran parte del mismo en casa de su abuela. Ya en Tolosa, unos artesanos de un pequeño taller de carpintería, que se apiadaron de sus pintas y esfuerzos, le fabricaron una especie de remolque con rodamientos para llevar la mochila.

Siguiendo más bien las indicaciones de los lugareños, muchas veces andando por carretera, por la noche también para evitar el calor, por las que afortunadamente apenas circulaban coches, solicitando albergue en ayuntamientos consiguió llegar a Santiago ¡¡en 25 días!!

Fue una delicia conocer las numerosísimas anécdotas que nos ilustraban de lo que realmente era el Camino hace tan solo unas décadas, unas veces con la incomprensión, y en otras con magníficas ayudas de la Iglesia, y siempre con la ayuda y colaboración de los lugareños, que no escatimaban en darle incluso casi lo que no tenían ni para ellos. En una casa de Fonfría, al día siguiente se dio cuenta de que le habían dejado a él la única cama disponible y toda la familia había dormido en unos jergones en el suelo. En unos momentos en los que lo estaba pasando bastante mal, unos gitanos trashumantes, además de la conversación le ofrecieron compartir su comida, e, igualmente, un cazador furtivo en Herrerías le dio alojamiento y comida. La





*Por Julio Martínez*

ayuda en varios conventos también le resultó muy oportuna, concretamente en Belorado, Virgen del Camino, Astorga, etc. También recurrió a los cuarteles, y en varios de ellos le alojaron y dieron de comer con la tropa, y, ya en Santiago, le ofrecieron quedarse lo que precisara.

En una carretera camino de Triacastela tuvo un encuentro muy curioso con el Primado de España, con el que nuevamente coincidió en Samos, el cual le animó a que ilustrara a los monjes con las anécdotas de su acogida en distintas iglesias y conventos. Caminando de noche hacia Portomarín, a pesar de que se lo habían advertido, pasó un miedo horrible con los lobos, muy numerosos en aquella época, encontrándose en muchos de los pueblos con auténticas chozas, sin luz ni ningún tipo de servicios, e, incluso, la entrada en Santiago se hacía entre una serie de huertas y unas callejuelas hasta la misma muralla de la puerta del Camino. En la Catedral, la Compostela que le entregaron al día siguiente una vez confeccionada, era una bellísima obra de arte, toda escrita a redondilla en letra gótica, firmada por el arzobispo, cuestión que podían permitirse pues eran contadísimos los peregrinos (en todo el Camino se encontró con seis o siete).

Una vez terminada la conferencia, hubo un interesantísimo coloquio, con preguntas y explicaciones que nos dieron una visión muy real del Camino de aquella época, llegando a la conclusión de que los pueblos por los que discurría el Camino se estaban despoblando, si bien, en la segunda mitad de los 80, merced a la declaración del año 1.987 como Primer Itinerario Cultural Europeo, empezaron a recuperarse, especialmente a raíz de la visita de Juan Pablo II a Santiago en 1.989 con motivo de unas Jornadas Mundiales de la Juventud.

Nosotros disfrutamos de su gratísima conferencia, pero estoy seguro de que él, disfrutó mucho más reviviéndolo.

# Tallas identificativas albergues



Seguro que no les pasan a ningún peregrino desapercibidas las tablas identificativas que en las portadas de todos los albergues colocamos, merced al trabajo callado y constante de nuestros socios Nekane Landa y José M<sup>a</sup> Santamaría.

Son auténticas obras de arte, tallas en madera de grandísima calidad y con un sello propio de autor, tal y como me manifestó otro tallista que trabaja en el sótano del albergue de Zarautz, al que le enseñamos la tabla de dicho albergue.

Recientemente, concretamente el pasado 18 de agosto, bajo la supervisión de Nekane colocamos en el Albergue de Zumaia la última, correspondiente a dicho albergue, bien protegida por el alero del convento.

Posiblemente el presente artículo me reporte una pequeña bronca por parte de los autores, ya que lo hemos hecho sin consultarles, pero entendemos tienen nuestros socios que conocer tanto las tallas como a sus autores, que dignifican e identifican a nuestros albergues y, que con la de Zumaia, suman más de 40 tallas colocadas en albergues de todos los Caminos de Santiago.



# *Albergue de Donostia*

## *Mariaren Bihotza Ikastola*

Durante diez años, desde que pudimos instalar el primer albergue en Donostia, merced a la generosidad y predisposición de la Ikastola Jakintza en el Barrio del Antiguo, aprovechando las vacaciones escolares, han dormido en dicho albergue la enorme cantidad de 19.547 peregrinos.

La verdad, una vez instalado el albergue, con todas las literas y colchones iguales, colocadas con estética y gusto, quedaba un albergue muy aceptable, si bien, una vez se instalaban los peregrinos, con las mochilas e impedimenta en el suelo, tenía más la apariencia de campamento. En el último Boletín del pasado año, en el Editorial publicábamos un artículo denunciando la “Situación IN-SOS-TE-NIBLE” en la que estábamos acogiendo a los peregrinos.

Lo cierto es que se acercaban las fechas.... y de las posibles soluciones que nos habían hablado... no teníamos noticias, por lo que una vez más nos acercamos a la Ikastola Jakintza a solicitarles nuevamente sus instalaciones. La sorpresa fue mayúscula, cuando nos respondieron que no era posible, debido a una serie de obras que tenían que realizar en la ikastola. Les comentamos la situación en que nos encontrábamos, con previsiblemente 4.000 peregrinos que alojar en julio y agosto, intentado nos permitieran una vez más, pero respondieron que era completamente imposible.



Rápidamente nos pusimos en contacto con el Gobierno Vasco y ayuntamiento de Donostia, solicitándoles un espacio físico en el que, disponiendo de duchas y servicios nos permitieran instalar las literas. Les apuntábamos varias opciones en un radio de 200 metros con respecto al camino de Santiago a su bajada de Ulía, pero por la razón que fuere, no nos solucionaron el problema.

# Albergue de Donostia

## Mariaren Bihotza Ikastola

Ante el enorme problema que representaba para los peregrinos el que llegaran a Donostia confiados en que hubiera albergue y se lo encontrarán cerrado (si hubiéramos tenido noticia con unos meses de antelación, lo hubiéramos publicado en nuestra página Web y por lo menos habríamos avisado del problema), conseguimos nos hicieran una entrevista en el Diario Vasco, en Tele Donosti y alguna otra radio, en la que alertábamos de la situación, recalcando una vez más la vergüenza de que Donostia no disponga de un albergue de peregrinos. Reconocemos y somos conscientes de que los peregrinos por el hecho de serlo no tienen ningún plus con respecto a otros turistas en cuanto a la atención a dispensarles, pero si así es, pedimos a las instituciones que no hagan publicidad del Camino de Santiago, que no traten de atraer peregrinos... y luego se desentiendan de su alojamiento.

Nos vimos gratísimamente sorprendidos y agradecidos con la *Ikastola Mariaren Bihotza*, que nos llamó ¡¡ofreciéndonos!! sus instalaciones y poniéndolas a nuestra disposición para que pudiéramos instalar un albergue de peregrinos, renunciando por su parte a que surfistas las pudieran utilizar e, incluso, a pesar de que también estaban de obras en las instalaciones de la ikastola. Visitamos las ins-





talaciones que nos ofrecían, el gimnasio... con aire acondicionado, los vestuarios, duchas, servicios, frontón cubierto y amplísima zona junto al frontón en la que pudimos incluso instalar literas, en definitiva todo un lujo y con capacidad más que suficiente.

El caso es que, el 1 de julio pudimos abrir el albergue en la ikastola, casi anexa a la iglesia del Corazón de María, justo a la bajada del Monte Ulía, en pleno Camino de Santiago, con las 60 plazas para las que disponemos de literas, más otras 15 en unas magníficas colchonetas hinchables... y otra serie de peregrinos en el suelo del frontón cubierto con sus esterillas, que nos han permitido acoger en los 60 días que hemos tenido abierto el albergue a 3.834 peregrinos de todas las comunidades autónomas y de más de 50 países.



Pero lo mejor de todo estaba por llegar... especialmente para los 24 hospitaleros voluntarios que han atendido el albergue, y era el trato y cariño de la acogida que nos han dispensado en la ikastola todos sus responsables. Vernos apoyados en nuestro trabajo, visitados continuamente, interesándose por nuestras necesidades, la constante ayuda y colaboración, el interés por los peregrinos alojados, disfrutando con nosotros de las cifras de peregrinos, en definitiva, una experiencia inolvidable.

Deliberadamente no deseamos citar nombres, ya que tendríamos que citar absolutamente a todos los integrantes de la ikastola, incluidos por supuesto el Consejo de Padres de alumnos. *Eskerrik asko.*

# Hacerlo todo por amor

¿Y cómo conseguiré, parece que me preguntan, actuar siempre con ese espíritu, que me lleve a concluir con perfección mi labor profesional? La respuesta no es mía, viene de san Pablo: *trabaja varonilmente y alentaos más y más: todas vuestras cosas háganse con caridad*. Hacedlo todo por Amor y libremente; no deis nunca paso al miedo o a la rutina: servid a Nuestro Padre Dios.

Me gusta mucho repetir, porque lo tengo bien experimentado, aquellos versos de escaso arte, pero muy gráficos: *mi vida es toda de amor / y, si en amor estoy ducho, / es por fuerza del dolor, / que no hay amante mejor / que aquel que ha sufrido mucho*. Ocupate de tus deberes profesionales por Amor: lleva a cabo todo por Amor, insisto, y comprobarás -precisamente porque amas, aunque saborees la amargura de la incomprensión, de la injusticia, del desagrado y aun del mismo fracaso humano- las maravillas que produce tu trabajo. ¡Frutos sabrosos, semilla de eternidad!

Sucede, sin embargo, que algunos -son buenos, *bondadosos*- aseguran de palabra que aspiran a difundir el ideal hermoso de nuestra fe, pero en la práctica se contentan con una conducta profesional ligera, descuidada: parecen cabezas de chorlito. Si tropezamos con estos cristianos *de boquilla*, hemos de ayudarles con cariño y con claridad; y recurrir, cuando fuere necesario, a ese remedio evangélico de la corrección fraterna: *si alguno, como hombre que es, cayere desgraciadamente en alguna falta, al tal instruídle con espíritu de mansedumbre, estando atento con uno mismo, para no caer en la misma ten-*



*tación. Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo. Y, si sobre su profesión de católicos se añaden otros motivos: más edad, experiencia o responsabilidad, entonces, con mayor razón hemos de hablar, hemos de procurar que reaccionen, para que consigan mayor peso en su vida de trabajo, orientándoles como un buen padre, como un maestro, sin humillar.*

Remueve mucho meditar despacio el comportamiento de San Pablo: *bien sabéis vosotros mismos lo que debéis hacer para imitarnos, por cuanto no anduvimos desordenadamente entre vosotros ni comimos el pan de balde a costa de otro, sino con esfuerzo y fatiga, trabajando de noche y de día, por no seros gravosos a nadie... Así es que cuando estaba entre vosotros os intimábamos esto: quien no quiera trabajar, que tampoco coma.*

Por amor a Dios, por amor a las almas y por corresponder a nuestra vocación de cristianos, hemos de dar ejemplo. Para no escandalizar, para no producir ni la sombra de la sospecha de que los hijos de Dios son flojos o no sirven, para no ser causa de desedificación..., vosotros habéis de esforzaros en ofrecer con vuestra conducta la medida justa, el buen talante de un hombre responsable. Tanto el campesino que ara la tierra mientras alza de continuo su corazón a Dios, como el carpintero, el herrero, el oficinista, el intelectual –todos los cristianos- han de ser modelo para sus colegas, sin orgullo, puesto que bien claro queda en nuestras almas el convencimiento de que únicamente si contamos con Él conseguiremos alcanzar la victoria: nosotros, solos, no podemos ni levantar una paja del suelo. Por lo tanto, cada uno en su tarea, en el lugar que ocupa en la sociedad ha de sentir la obligación de hacer un trabajo de Dios, que siembre en todas partes la paz y la alegría del Señor. *El perfecto cristiano lleva siempre consigo serenidad*

# Hacerlo todo por amor

*y gozo. Serenidad, porque se siente en presencia de Dios; gozo, porque se ve rodeado de sus dones. Un cristiano así verdaderamente es un personaje real, un sacerdote santo de Dios.*

Para lograr esta meta, hemos de conducirnos movidos por Amor, nunca como el que soporta el peso de un castigo o una maldición: *todo cuanto hacéis, sea de palabra o de obra, hacedlo todo en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, dando por medio de Él gracias a Dios Padre.* Y así terminaremos nuestro quehacer con perfección, llenando el tiempo, porque seremos instrumentos enamorados de Dios, que advierten toda la responsabilidad y toda la confianza que el Señor deposita sobre sus hombros, a pesar de la propia debilidad. En cada una de tus actividades, porque cuentas con la fortaleza de Dios, has de portarte como quien se mueve exclusivamente por Amor.

Pero no cerremos los ojos a la realidad, conformándonos con una visión ingenua, superficial, que nos lleve a la idea de que nos aguarda un camino fácil, y que bastan para recorrerlo unos propósitos sinceros y unos deseos ardientes de servir a Dios. No lo dudéis: a lo largo de los años, se presentarán –quizá antes de lo que pensamos– situaciones particularmente costosas, que exigirán mucho espíritu de sacrificio y un mayor olvido de sí mismo. Fomenta entonces la virtud de la esperanza y, con audacia, haz tuyo el grito del Apóstol: *en verdad, yo estoy persuadido de que los sufrimientos de la vida presente no son de comparar con aquella gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros*; medita con seguridad y con paz: ¡qué será el Amor infinito de Dios vertido sobre esta pobre criatura! Ha llegado la hora, en medio de



tus ocupaciones ordinarias, de ejercitar la fe, de despertar la esperanza, de avivar el amor; es decir, de activar las tres virtudes teologales, que nos impulsan a desterrar enseguida, sin disimulos, sin tapujos, sin rodeos, los equívocos en nuestra conducta profesional y en nuestra vida interior.

*Amados hermanos míos* –de nuevo, la voz de San Pablo-, *estad firmes y constantes, trabajando siempre más y más en la obra del Señor, puesto que sabéis que vuestro trabajo no quedará sin recompensa delante de Dios.* ¿Veis? Es toda una trama de virtudes la que se pone en juego al desempeñar nuestro oficio, con el propósito de santificarlo: la fortaleza, para perseverar en nuestra labor, a pesar de las naturales dificultades y sin dejarse vencer nunca por el agobio; la templanza, para gastarse sin reservas y para superar la comodidad y el egoísmo; la justicia, para cumplir nuestros deberes con Dios, con la sociedad, con la familia, con los colegas; la prudencia, para saber en cada caso qué es lo que conviene hacer, y lanzarnos a la obra sin dilaciones... Y todo, insisto, por Amor, con el sentido vivo e inmediato de la responsabilidad del fruto de nuestro trabajo y de su alcance apostólico.

*Obras son amores, y no buenas razones,* reza el refrán popular, y pienso que es innecesario añadir nada más.

Señor, concédenos tu gracia. Ábrenos la puerta del taller de Nazaret, con el fin de que aprendamos a contemplarte a Ti, con tu Madre Santa María, y con el Santo Patriarca José –a quien tanto quiero y venero-, dedicados los tres a una vida de trabajo santo. Se removerán nuestros pobres corazones, te buscaremos y te encontraremos en la labor cotidiana, que Tú deseas que convirtamos en obra de Dios, obra de Amor.

La pequeña estatura de la madre Teresa albergaba a un gigante de la caridad, de la oración de la fe.

Desde todos los rincones del mundo, y muy especialmente en España, se preparó su canonización el 4 de septiembre.





# Teresa de Calcuta

En documentos llenos de sabios discursos, no era extraño encontrar una pequeña estampa, con oraciones en inglés, en las que se pedía a Dios la gracia de tener un corazón lleno de misericordia. Los papeles, con informes y relaciones sobre la vida y la acción de la Iglesia, los habían colocado, sobre la mesa de los obispos, los diligentes secretarios del Sínodo. Las estampas, de papel sencillo, amarillento y modelo ya desaparecido, nos las ponía, casi a escondidas, Madre Teresa de Calcuta.

Nada hacía pensar en una sutil contestación, por parte de esta buena religiosa, a la grandilocuencia de las relaciones episcopales y de los sabios planteamientos de los expertos sobre la misión de la Iglesia. Tampoco cabía la idea de una cariñosa y fraterna corrección. Madre Teresa era así: sencilla, como una estampa descolorida en la que se contemplaba a Cristo sirviendo a los pobres, y con una oración para recordar que solamente se puede ser buen cristiano si se tienen entrañas de misericordia.

Han pasado los días, pero el amor permanece. Es que tiene la garantía de no tener fecha de caducidad. Es en tal manera variado y multiforme que se hace pan con el que saciar al indigente, bondad para perdonar, comprensión con el que ha perdido hasta los sentimientos, bálsamo de la misericordia para poner sobre las heridas y conseguir que no se infecten con el odio y puedan curarse en el cuerpo y en el alma, justicia para buscar y hacer que se encuentre y la haya para todos.

Los menesterosos, los pobres y desvalidos eran tantos que se necesitaba un capital inagotable: el amor de Cristo y la entrega sin condiciones de toda la vida para quemarse en ese fuego incombustible de la caridad fraterna. Al pobre se le podía dar de comer y vendar sus heridas. Es obligación primera y responsabilidad que a todos corresponde. Pero besarlo con cariño, reconociendo la dignidad que el hombre tiene como hijo de Dios, es obligación de quien siente la urgencia del amor de Cristo en lo más profundo y noble de los entresijos de su alma.

San Martín vio a Cristo cubierto con el trozo de su capa. San Juan de Dios, en el inválido que portaba sobre sus espaldas. San Francisco de Asís, en el leproso al que abrazaba. Madre Teresa de Calcuta, en los mil y mil des-



desposeídos de las cosas de  
Madre Teresa, frágil, casi in  
y agrandarse. Ella no quería  
de Jesucristo. Y lo había co  
camino llevando como ún  
humildad que contemplaba y

Sobre la vida y la obra d  
hecho muchos discursos. P  
más creíble de todos, es la m  
caridad no se discute, se viv  
El elocuente silencio del sa  
sin poder ofrecerle más que  
que le quiere está a su do

Todas estas reflexiones p  
un desprestigio de la car  
elogiando poco menos que  
responsables de tanto dolor  
sociedad medianamente org  
un derecho reconocido. ¿L  
obstáculo para ocultar la  
ciertamente escandalosas? M  
la caridad y el amor fraterno  
justicia. Al contrario, la bus  
la justicia ha recorrido ya  
derechos corresponde, todav  
por un sendero que no t  
misericordioso y fraterno.





te mundo. Su figura, la de  
nificante, no deja de crecer  
r más que eso: un parecido  
seguido, porque acertó en el  
equipaje la pobreza y la  
vivía en el amor de Cristo.

sta admirable mujer se han  
el gran parlamento, y el  
na Madre Teresa. Es que la  
Es el lenguaje de las obras.  
estar junto al moribundo,  
cariño de sentir que alguien

den resultar, para algunos,  
d. Como si se estuviera  
injusticia. ¿Quiénes son los  
de tanta injusticia? En una  
zada, la asistencia social es  
caridad no puede ser un  
idad de unas situaciones  
hay peligro alguno de que  
an un impedimento para la  
y la exigen. Pero cuando  
do el camino que a los  
a caridad sigue avanzando  
nina nunca: el del amor

La compasión es una virtud maltratada. Se la humilla y tacha de miserabilismo, de actitud lastimosa ante el que sufre, de afectividad dulzona e inoperante. Pero no, la virtud de la compasión es meterse en el alma del que sufre y sufrir con él y hacer todo lo posible para aliviar su dolor. Es una virtud que llena de humanidad el encuentro con el menesteroso. Lo contrario puede ser un altruismo frío que da algo de lo que tiene, pero nada de sí mismo.

La llamada sociedad de bienestar llegó a pensar que era en tal manera autosuficiente que no necesitaba de nadie para atender todos los servicios sociales. Incluso se decían extrañas palabras en las que se ponía en oposición, nada menos, la caridad con la justicia. Es verdad que no se debe presumir de dar "por caridad" lo que se debe dar en justicia. Pero tampoco se pretendan olvidar "unos derechos" que difícilmente van a figurar en programas civiles de acción social: Derecho a tener alguien que te quiera, que te cuide con bondad, que te ayude a mantener la esperanza, a bendecir a Dios...

Ahora, el nombre de Madre Teresa queda inscrito en el libro de los santos. Así lo proclama el Papa Francisco. Los santos no mueren, porque están llenos de amor y el amor es imperecedero. Por eso, más que recordar, hacemos memoria intemporal de su vida. En ella, la pobreza se hizo riqueza de dar y de servir. Podían terminarse las siempre escasas reservas del dinero, pero nunca se agotaba ese profundo y limpio manantial del amor cristiano. Junto a la pobreza, Madre Teresa contaba con el valor de la humildad que la defendía de cualquier formalismo vanidoso, de la autosuficiencia, de la resignación negativa, de la desesperación o del desprecio a los poderosos. Por otra parte, esa humildad le hacía tener por casa y refugio el mismo corazón de los pobres a los que servía. Allí, en medio de tantos desgarrones, encontraba la huella de la cruz y del amor de Cristo.

¡Qué bien supo Madre Teresa usar el paño de San Agustín! Pues este santo decía que la misericordia es como un blanco lienzo que se pone en nuestras manos para que con él se pueda limpiar el corazón y ver a Dios. Con la pobreza, la humildad y la contemplación de Dios fue recorriendo los caminos de este mundo: recogiendo a los leprosos y poniendo estampas descoloridas en las manos de los obispos. Todo hablaba de misericordia.

Carlos Amigo Vallejo  
cardenal arzobispo emérito de Sevilla

# Tengo sed

Hay gente magnífica que lleva a cabo acciones extraordinarias y que no tienen en sus horizontes ninguna perspectiva religiosa. Pero ese no era el caso de la Madre Teresa. Juan Pablo II lo recordó cuando, al referirse a ella, dijo que se levantaba todos los días antes del alba y que pasaba varias horas mirando al crucifijo y meditando la frase que, en todas las capillas de su congregación figura a su lado: “**Tengo sed**”.

Por eso, a ciertos revolucionarios de mirada recortada les fastidiaba bastante que una monja absolutamente carca, amantísima y devota del Santo Padre, exigente con sus seguidoras en cuestiones de hábito y de oración, recibiera el premio Nobel y se ganara la simpatía del pueblo humilde.

Volviendo al lema que figura en las capillas de las monjas, no cabía elección mejor. “**Tengo sed**” es la frase.

“**Tengo sed**”, pero ¿de qué? Lo que la Madre Teresa entendió es que Cristo no solo tiene sed de pan en los pobres, sino también de amor personal por parte del creyente. Esa lección importantísima es la que la Iglesia no puede olvidar. No somos una multinacional eficaz y honrada dedicada a prestar servicios sociales. O nuestras motivaciones están en Cristo, ligadas inseparablemente al amor al hombre, o perdemos la brújula después de haber perdido el norte.



**“Tengo sed”**. Cristo tiene sed de mi amor. Tiene necesidad Él en cuanto ser vivo, en cuanto amante que se nos ha entregado sin límites.

De ahí la importancia de la oración.

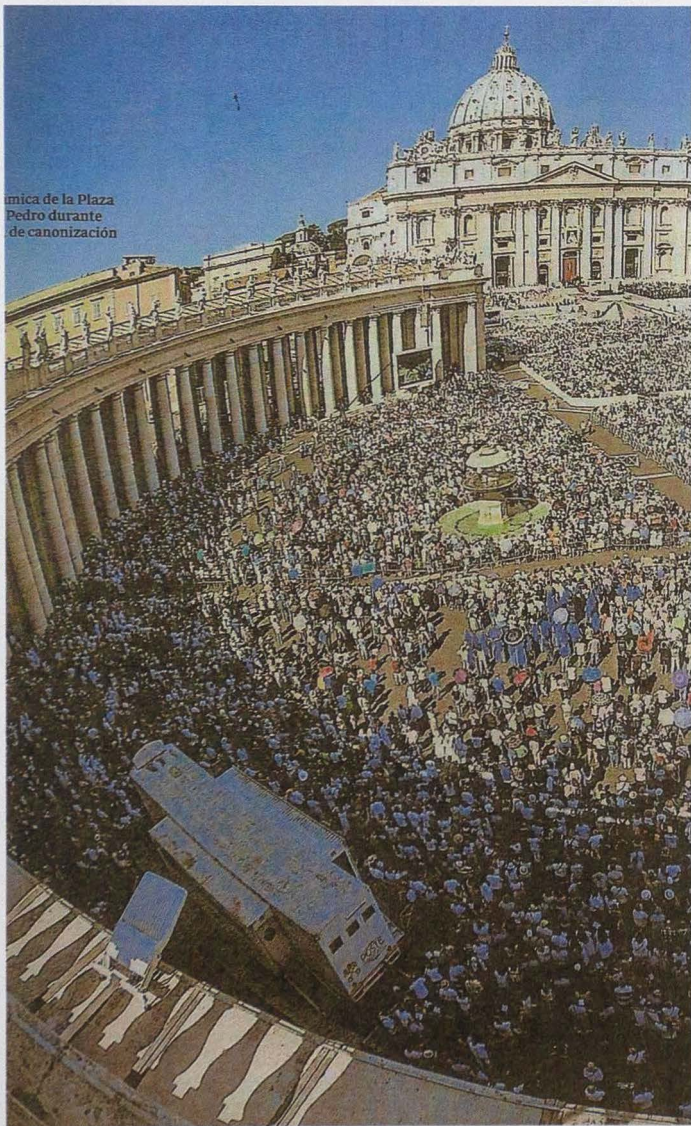
Tiene sed también en hombres y mujeres que están sin pan y sin amor. De ahí el deber de la justicia y la limosna. Ambos tipos de sed tienen que ser saciados.

Solo si atendemos a los dos seremos cristianos. De lo contrario no seremos probablemente nada.

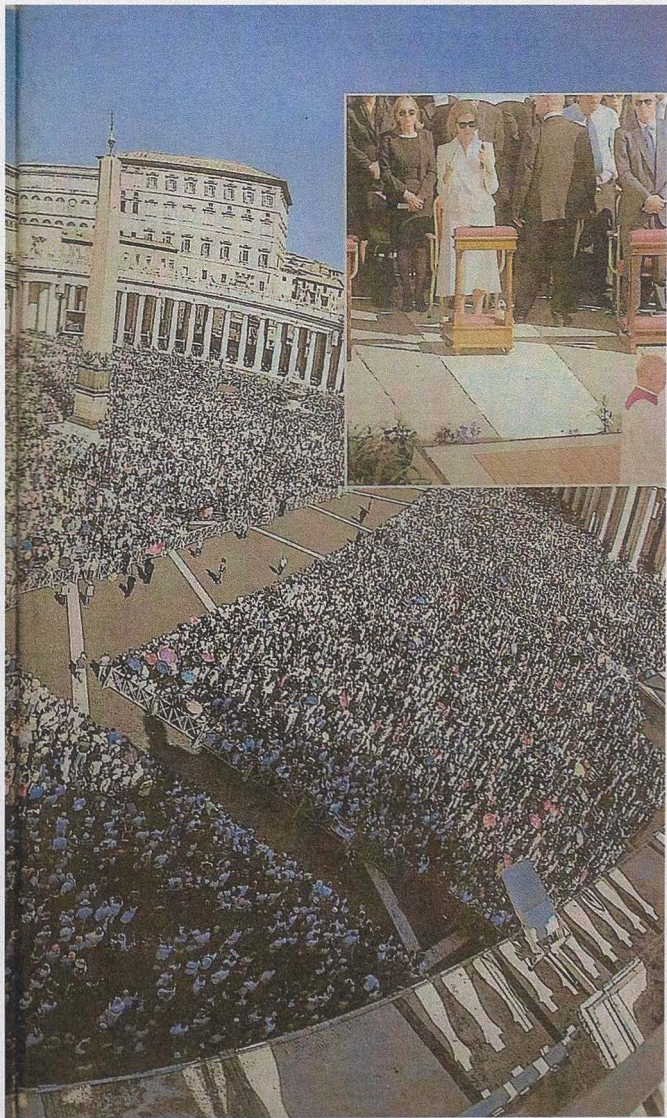
Entresacado de un artículo de Santiago Martín



ómica de la Plaza  
Pedro durante  
de canonización







# Calcuta espera otro milagro

Decir que la ciudad india de Calcuta se engalana para la canonización de la Madre Teresa es, además de un tópico periodístico, una descomunal exageración. En la víspera del vigésimo aniversario de su fallecimiento, el Papa Francisco hará santa a la Madre Teresa y Calcuta festejará un día histórico, pero la urbe está tan atrapada por su frenética vorágine cotidiana que sus habitantes apenas tienen tiempo para celebraciones. Como nos descubrió hace décadas la propia Madre Teresa, están demasiado ocupados en salir adelante en uno de los lugares más infernales de la tierra. Más que una fiesta, lo que se viva este domingo en Calcuta será el amargo recordatorio de que todavía queda muchísimo por hacer en la lucha contra su pobreza, que fue el empeño constante de esta nueva santa universal.

Símbolo inmortal de esta ciudad india, donde se pasó toda su vida ayudando a los más necesitados, la Madre Teresa es querida por igual por católicos, hindúes y musulmanes.

Su sacrificio en pos de los más pobres va más allá de cualquier religión y supone un ejemplo a seguir, lo que le ha valido no solo su canonización en un tiempo récord, sino también el respeto y la admiración en el mundo entero.

## *Misionera de la Caridad*

Nacida en 1910 en el seno de una familia albanesa en la que es en la actualidad Macedonia, la Madre Teresa llegó en 1929 a la India, donde fundó la orden de las Misioneras de la Caridad en 1950. Hasta su muerte en 1997, se entregó en cuerpo y alma a los más humildes de Calcuta, la ciudad de la alegría, pero también de la miseria infinita y donde buena parte de sus 15 millones de habitantes nacen, viven y mueren en la calle.

Cada amanecer, a eso de las cinco de la mañana, de sus cochambrosas aceras se levantan cientos de miles de personas que han dormido en camastros o esterillas, al raso o bajo techados improvisados con lonas de plástico. Mientras los hombres se duchan en las bocas de riego, embadurnando en jabón su piel tostada por el sol, las mujeres preparan el desayuno en humeantes hornillos de carbón.

Y los niños, ataviados con el tradicional uniforme de pantalón gris y camisa blanca con corbata negra, se peinan en los espejitos que cuelgan de los árboles, donde su vidrio rajado les devuelve el reflejo de su existencia, también rota.

En medio de una desafinada sinfonía de bocinas, el atasco nuestro de cada día colapsa las avenidas, donde se vienen abajo por falta de conservación los monumentales pero ya decrepitos edificios de la época colonial británica.



Entre los autobuses desvencijados y los camiones profusamente decorados con guirnaldas al estilo indio, se abren paso por pocos centímetros atestados motocarros, triciclos cargados hasta los topes y hasta los “coolies” que, descalzos, llevan a pie sobre su palanquín con ruedas a sus pasajeros.

### *Desigualdad pavorosa*

En Calcuta no hay carriles reversibles; el tráfico es reversible. Por la mañana, la mayoría de los coches ocupan casi toda la calzada en una dirección y, cuando regresan al atardecer, la contraria. Entre medias, una marabunta humana sorteando a los vehículos y acarreado sobre la cabeza fardos como turbantes gigantes.

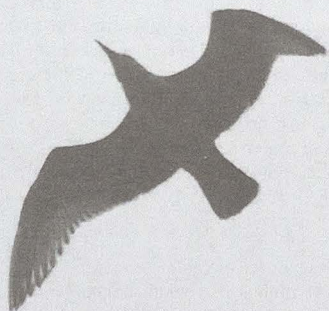
Sin contar a los dueños de los Mercedes, Audis y Jaguar que ha traído el extraordinario pero desigual crecimiento indio, estos que salen cada día a buscarse la vida son los afortunados. Luego están los mendigos, los inválidos, los tullidos, los deficientes mentales, los niños abandonados por sus padres, los parias, las prostitutas y los viejos que no tienen dónde caerse muertos.

A todos ellos acogió la Madre Teresa con su amor infinito. “La caridad es la espiritualidad que movió a la Madre Teresa y la que la ha llevado a la santidad”, explica el padre Brian Kolodiejchuk, el postulador que ha logrado el “milagro” de esta canonización en solo dos décadas. “Aunque estamos agradecidos, no cambiará nuestro modo de vida”, cuenta con humildad el sacerdote, quien se congratula de que “el nombre de la Madre Teresa será escuchado por las nuevas generaciones”.

### *El lugar donde todo empezó*

Siguiendo el ejemplo de la Madre Teresa, por Calcuta pasan cada año miles de voluntarios venidos de todo el mundo que ayudan en las casas donde las Misioneras de la Caridad atienden a los más necesitados. Entre ellos destacan una treintena de españolas que han alargado sus vacaciones de verano para vivir la canonización en Calcuta. “Este es el lugar donde empezó todo”, justifica Aristides Bermejo, gerente del Parque Joyero de Córdoba que lleva diez de sus cuarenta años viajando como voluntario a la India, Camboya, Etiopía o Filipinas. Junto a su prima Sivia Domínguez, que vive en la India, y cuatro amigas, se han pasado todo el verano ayudando en distintos lugares del país. Unas vacaciones solidarias que Aristides califica como “de lujo”, pero que, como recuerda Silvia, “a veces nos hacen derramar más de una lágrima”.

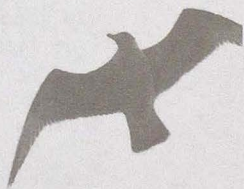
Todos ellos saben que, mucho antes de su canonización, La Madre Teresa ya era una santa en vida. Ahora, Calcuta aún espera de ella un último milagro: el fin de la pobreza.



“Sospecho que todos cuantos visitemos los parajes de Juan Salvador Gaviota, no queremos regresar de ellos jamás.”

Ernest Gann





“Richard Bach con este libro hace dos cosas. Me da Vuelo. Me hace joven. Y por ambas le estoy agradecido.”

Ray Bradbury

# SALMO 138

## Acción de gracias por la ayuda divina

<sup>1</sup> De David.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,  
porque escuchaste las palabras de mi boca;  
delante de los ángeles tañeré para ti;

<sup>2</sup> me postraré hacia tu santuario,  
Daré gracias a tu nombre:  
por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera tu fama.

<sup>3</sup> Cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma.

<sup>4</sup> Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,  
al escuchar el oráculo de tu boca;

<sup>5</sup> canten los caminos del Señor,  
porque la gloria del Señor es grande.

<sup>6</sup> El Señor es sublime, se fija en el humilde,  
y de lejos conoce al soberbio.

<sup>7</sup> Cuando camino entre peligros, me conservas la vida;  
extiendes tu mano contra la ira de mi enemigo,  
y tu derecha me salva.

<sup>8</sup> El Señor contemplará sus favores conmigo.  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.



138 Este salmo bien puede ser un trisagio de acción de gracias del fiel (1b-3) de los reyes (4-6) y el fruto de la acción de gracias (7s). Dios ha de ser alabado por todos y por todo; Él no abandona la obra de sus manos, sino que la llevará a buen fin. Leemos en FLP 3,6: *El que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús*. Cuando llegue ese día será eterna nuestra alabanza.

# Anhelo de un vagabundo



## Dios es visible

En los seres humanos, y en particular en los ancianos y en enfermos, veo a veces algo casi divino. En su desvalimiento e indefensión, en su indigencia, intuyo algo fascinante y asombroso que me resulta difícil de explicar. Porque a nadie extraña que la belleza conduzca al pensamiento de Dios, pero ¿la indigencia?, ¿la precariedad?

Casi todos los enfermos y moribundos no son, en primera instancia, agradables a la vista: la enfermedad ha deformado sus cuerpos; sus rostros están arrugados por los años o poseen la huella que deja un dolor largamente mantenido. Bien mirados, sin embargo, los enfermos y moribundos no son feos o desagradables. Tienen su hermosura. No es una hermosura que sea accesible a primera vista; pero, una vez se descubre, el corazón humano palpita como jamás ha palpitado.

¿En qué consiste esa hermosura? No me escaparé de esta cuestión con palabras bellas pero vacías. El indigente es hermoso porque nos revela discretísimamente nuestra vocación al amor. Y el indigente es hermoso –y esto es lo más importante– porque al no poseer ya la belleza de este mundo, deja ver mejor que en él hay algo más grande que no proviene de este mundo y que es, precisamente, la belleza de Dios. Cualquier ser humano –pero en particular los pobres, enfermos y moribundos– es un misteriosísimo espejo de Dios. Yo lo he visto en alguna ocasión, y aquí quiero dar testimonio de ello. Dios es visible. La encarnación es un hecho cotidiano.



## La fe

Para usted es más fácil. ¡Como tiene fe!, me dicen. No suelo explicarlo –dudo tanto de mi capacidad para hacerme entender como de la ajena para aceptar algo distinto–, pero pienso que, más que simplificar, la fe complica la vida. En cierto sentido, yo viviría mucho más cómodamente sin Dios: Sentiría menos responsabilidad; no me vería urgido a la búsqueda.

No es que la fe sea simple y llanamente una molesta complicación, pero tampoco me aligera del peso con que se nos presenta la vida: los colores mortecinos, el desánimo, la involuntaria repetición de los mismos gestos, el simple cansancio... Quiero decir que no creo que Dios sea la respuesta a nuestras preguntas. Ni siquiera el alivio, al menos sensible, a nuestras pesadumbres. Él es más bien la pregunta que está a la raíz de cualquier otra pregunta y la que las desmonta todas. Es Quien hace el abatimiento más incompresible, más intolerable.

La fe no es para mí asentimiento, ni siquiera es adhesión. Es la conciencia de que no me basto, de que dependo de Dios, y de que dependo del mundo y de los demás. Creer en Dios supone saber que no soy autónomo ni autosuficiente; que, en realidad, nadie lo es. Saber esto, y vivirlo, es lo que puede hacer de un hombre un creyente. No es que yo haya llegado a esta conclusión porque sea muy listo; ni siquiera he alcanzado esta sabiduría eligiéndola entre otras tantas posibles. Es ella la que me ha escogido a mí; yo, simplemente, pasaba por ahí. La fe es siempre una respuesta.

# Tránsito



El sol rompe entre las nubes de este día en que me he de ir, y el cielo contempla a la tierra como la maravilla de Dios.

Mi corazón está triste porque no sabe de dónde lo están llamando.

¿Trae la brisa el suspiro del mundo que dejo tras de mí, con su música de lágrimas que se derrite en el silencio soleado; o el aliento de la isla del mar distante, gozosa en el verano de las flores desconocidas?

Cuando se cierra el mercado, y todos vuelven, entre el crepúsculo, a sus casas, me siento al camino a verte pasar en tu barca, que va cruzando el agua oscura, con el rayo del poniente en la vela.

Miro tu figura silenciosa en pie en el timón; y, de repente, cojo tus ojos mirándome. Y dejo de cantar, y te llamo, que me lleves a la otra orilla.

He saltado el viento, y voy a izar mi vela de canciones. ¡Timonero, siéntate al timón, que mi barca se impacienta por libertarse, por bailar con el ritmo del viento y el agua!

Va anocheciendo, y mis amigos de la ribera se fueron ya. ¡Suelta la cadena, y leva el ancla; y vámonos por el mar, a la luz de las estrellas!

En este instante de mi despedida, el viento se desata hasta suspirar hecho música. ¡Timonero, siéntate al timón!

Acéptame, Señor, cógeme este rato; y que se lleve el olvido los días huérfanos que pasé sin ti.

Tiende este momentillo mío, descansadamente, en tu falda, y tenlo bajo tu luz.



He vagado persiguiendo voces que me atraían, pero que no me llevaron a ninguna parte.

¡Déjame ahora que me siente, tranquilo, a escuchar tus palabras en el corazón de silencio!

¡No apartes tu cara de los oscuros secretos de mi alma, sino enciéndelos hasta consumírmelos en tu fuego!

Las avanzadas de la tormenta lejana han puesto sus tiendas de nubes por el cielo; la luz se ha vuelto lívida, el aire va húmedo de lágrimas por las sombras sin voz de la arboleda.

Está en mi corazón la calma de lo triste, como el silencio pensativo ronda el laúd del Maestro, antes que su música comience.

Mi mundo se ha extasiado, en la expectación del gran dolor de tu llegada a mi vida.

¡Qué bien has hecho, Amado mío, que bien has hecho en enviarme tu fuego de dolor!

Porque mi incienso no regala su perfume hasta que se quema, y mi lámpara está ciega hasta que la encienden.

Mi pensamiento entumido necesita que el relámpago de tu amor hiera tu torpeza, y la misma oscuridad que borra mi mundo arde como una antorcha, cuando la incendia tu rayo.

¡Líbrame de mi propia sombra, Señor; de la ruina y la confusión de mis días!

¡Cógeme de la mano, que la noche está oscura, y tu peregrino ciego; sácame de la desesperación; prendo con tu llama la lámpara sin luz de mi pena; despierta de su sueño mi fuerza cansada!

¡No me dejes rezagarme, contando lo que perdí; que el camino me cante de la casa, a cada paso mío!

¡Que la noche está oscura, y tu peregrino ciego; cógeme de la mano!

# Tránsito



El farol que llevo en mi mano, arma contra mí la oscuridad del camino.

Y el lindero de la senda se me vuelve un espanto, donde hasta el árbol en flor me frunce el ceño, como un espectro de torvas amenazas; y el ruido de mis propios pasos se me convierte en el eco de la sospecha emboscada.

Por eso te pido tu luz matutina, en la que lo distante y lo cercano se han de besar, y la muerte y la vida serán una en el amor.

Cuando tú me libiertas, andan con pie más ligero tus mundos.

Cuando las manchas de mi corazón están lavadas, se aviva la luz de tu sol.

Si el capullo no abre su hermosura en mi vida, el corazón del universo se ahoga de tristeza.

Cuando se levante de mi alma el manto de la oscuridad, será música tu sonrisa.

Tú, llenando con tus dones el mundo, me has regalado tu amor.

Como mi corazón está dormido y la noche es oscura, no sé qué nos cuando los derramas sobre mí; pero, aunque esté perdido en la cueva de mis sueños, me estremecen, de cuando en cuando, rachas de alegría.

Y sé que a cambio del tesoro de tus mundos infinitos, al despertar mi corazón, una mañana, recibirás de mí una florecilla de amores.

Mis ojos, de tanto velar, no saben ya qué es sueño; pero, aunque no te encuentre, me es dulce la vela.



Mi corazón se sienta en la oscuridad de la lluvia, a esperar a tu amor; y, aunque nunca llegue, esperar me es dulce.

Todos se van, cada uno su camino, y me dejan atrás; pero, aunque me quede solo, me es dulce escuchar por si vienes.

La cara nostálgica de la tierra que teje sus nieblas de otoño llena de anhelos mi corazón; aunque sean en vano, me es dulce sentir el dolor del afán.

Sé firme en tu fe, corazón mío, que ya amanecerá.

La semilla de la promesa está en lo hondo de la tierra, y brotará un día.

Como un capullo, el sueño abrirá su corazón a la luz, y hallará su voz el silencio.

¡Ya viene el día en que tu carga se ha de volver tu regalo, en que tu martirio te irá alumbrando la senda!

La hora de las bodas es el crepúsculo, cuando los pájaros cantaron ya lo último, y los vientos se han echado sobre las aguas; cuando el sol poniente alfombra la cámara nupcial y se prepara la lámpara que ha de arder toda la noche.

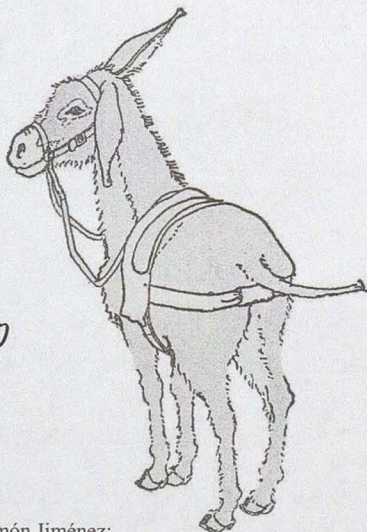
El Venidor Invisible anda entre la tiniebla muda; mi corazón está temblando.

Todas las canciones se callan, que el rito va a cumplirse y abajo la estrella vespertina.

De noche, cuando el ruido se ha cansado, el aire se llena con el murmullo del mar; y los afanes vagabundos del día vuelven a su descanso, alrededor de la lámpara encendida.

El fuego del amor se serena hasta ser adoración; se abisma la corriente del vivir; y el mundo de las formas viene a su nido, que está en la belleza que sobrepasa toda forma.

## Platero



Decía Juan Ramón Jiménez:

Primero pensé escribir un libro de recuerdos. La suma de mis recuerdos, dando el ente a mi libro.

Juan Ramón cuenta a Platero lo que siente, teme, sueña, espera y siempre todo susurrado e íntimo.

¿Qué pensaría alguien que le viera hablarle a un burro?

Juan Ramón vivió en Moguer, por ello el lector asistirá, a medida que va leyendo, al paso de las estaciones, de una primavera a otra, la llegada de las golondrinas, la floración de los campos, etc., etc.

Y todo descrito con viveza, sencillez y colorido; algo nuevo en la literatura.

Juan Ramón le dio a Platero esa aceptación sencilla, ingenua, poética, respetando cuitas y preocupaciones de un niño.

Algunas estampas serán descritas en próximos Boletines.





## Melancolía

Esta tarde he ido con los niños a visitar la sepultura de Platero, que está en el huerto dela Piña, al pie del pino paternal. En torno, Abril había adornado la tierra húmeda de grandes lirios amarillos.

Cantaban los chamarices allá arriba, en la cúpula verde, toda pintada de cenit azul, y su trino menudo, florido y reidor, se iba en el aire de oro de la tarde tibia, como un claro sueño de amor nuevo.

Los niños, así que iban llegando, dejaban de gritar. Quietos y serios, sus ojos brillantes en mis ojos, me llenaban de preguntas ansiosas.

-¡Platero amigo!- le dije yo a la tierra; si, como pienso, estás ahora en un prado del cielo y llevas sobre tu lomo peludo a los ángeles adolescentes, ¿me habrás quizá, olvidado? Platero, dime: ¿te acuerda aun de mí?

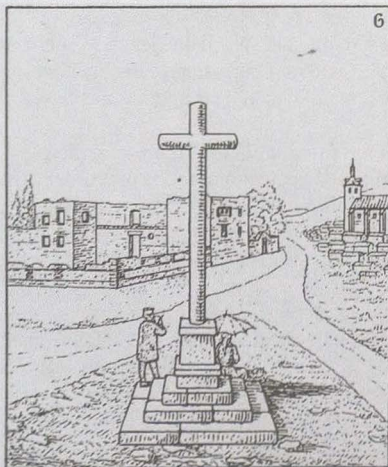
Y, cual contestando mi pregunta, una leve mariposa blanca, que antes no había visto, revolaba insistentemente, igual que un alma, de lirio a lirio...

Más sencilla... más sencilla.  
Sin barroquismos,  
sin añadidos ni ornamentos.  
Que se vean desnudos  
los maderos,  
desnudos  
y decididamente rectos.

“Los brazos en abrazo hacia la tierra,  
el astil disparándose a los cielos.”

Que no haya un solo adorno  
que distraiga este gesto...  
este equilibrio humano  
de los dos mandamientos.  
Más sencilla... más sencilla...  
haz una cruz sencilla, carpintero.

León Felipe





*Dame Señor  
la gracia de ofrecerte  
este Boletín:*

*Como si fuera  
un acto litúrgico,  
una misa solemne  
para tu gloria.*

*Y dispuesto al servicio  
de mis hermanos.*

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

